



Grupo:



Esta es la primera parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

UNA EXTRAÑA DAMA

Se oyeron ladridos furiosos cerca de ellos. Ambos levantan la vista. Un gran pastor alemán corría detrás de algo, pero no podían distinguir qué era. Desapareció entre dos coches aparcados y el perro corrió tras él. Al instante siguiente se oyó un crujido salvaje en el alto olmo cercano a los coches.

"Un gato", dijo el señor Smith. "Ha encontrado a un gato".

"¿Era un gato?" preguntó Tibble. "Era grande. Y revoloteaba un poco. Parecía más bien un pájaro grande. Una cigüeña o algo así".

"Las cigüeñas no corren", dijo el Sr. Smith.

"No, pero definitivamente aleteaba. Y los gatos no revolotean".

Se acercaron a echar un vistazo.

El perro estaba bajo el árbol y seguía ladrando furiosamente.

Intentaron ver qué había exactamente allí arriba, entre todas aquellas ramas, pero el gato estaba completamente oculto. Si es que era un gato.

"¡Mars! ¡Aquí, chico!" Alguien estaba llamando al perro.

"¡Marte, aquí!"

Un hombre apareció con una correa. Enganchó la correa al collar del perro y empezó a tirar.

"Grrr...", dijo Marte, manteniendo rígidas sus cuatro patas mientras el hombre lo arrastraba por la carretera.

Tibble y el señor Smith siguieron mirando hacia arriba un momento. Y ahora vieron algo muy alto entre las hojas nuevas.



Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

Tabla

Dibujo, etc.

EL GATO QUE ENTRÓ POR EL TEJADO



S19
T1
L2

Grupo:



Esta es la primera parte de la historia.
Léela y luego... ¡recreála!

Una pierna. Una pierna con una media elegante y un zapato brillante de tacón alto en el pie.

"Cielos", dijo el Sr. Smith. "Es una señora".

"No puede ser", dijo Tibble. "¿Tan alto? ¿Cómo ha subido tan rápido?".

Ahora también apareció una cara. Una cara asustada con grandes ojos asustados y masas de pelo rojo.

"¿Se ha ido?", gritó.

"¡Se ha ido! ¡Baja!" Tibble respondió.

"Estoy demasiado asustada", gimió. "Está muy lejos".

Tibble miró a su alrededor. Había una furgoneta aparcada cerca. Con cautela, se subió al techo de la furgoneta y estiró una mano todo lo que pudo. La mujer se arrastró lentamente hasta el extremo de su rama, luego bajó a otra y agarró la mano de Tibble.

Resultó ser tremendamente ágil. De un salto fácil estaba en el techo de la furgoneta, y un segundo salto la llevó hasta la calle.



Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

Tabla

Dibujo, etc.